

ANÁLISIS LIBRO “MI VERDADERA HISTORIA”. JUAN JOSÉ MILLÁS

LAURA Harto Espinosa

TRABAJO CORRIENTES ACTUALES DE LA FILOSOFÍA GRANDES PARADIGMAS

2017/18



ÍNDICE

Contenido

Introducción. ¿Por qué la elección de éste libro?	3
Resumen del libro.....	3
Análisis de personajes	5
Problemas que plantea la novela. Respuestas bajo mi opinión.....	8
Conclusión.....	10
Opinión propia.	11
Artículo de opinión.....	11
Bibliografía.	13

Introducción. ¿Por qué la elección de éste libro?

La elección de este libro para el trabajo, se debe a que plantea una situación ética, que nos hace replantearnos las relaciones humanas, así como familiares y amorosas.

Se da una situación, que no todas las personas viven, pero en algunas de ellas sí que nos vemos reflejados, como en la atención que reclama el niño, por parte de su padre. Que todos en una mayor o menor medida hemos reclamado alguna vez.

Por lo tanto este libro nos hace cuestionarnos, el valor que la vida tiene para un niño, como se juzga a un niño desde el punto de vista de la familia y las relaciones que éste mantiene que con ella.

Resumen del libro

El protagonista, un adolescente de doce años, a primeras como otro cualquiera, que necesita ansiosamente la atención de su padre. Este lo único que hace es leer y dedicar todo su tiempo a ello. Por su parte el protagonista, escribe, para imaginarse que lo que lee su padre es lo que él escribe.

Un día decide suicidarse, tirándose de un puente y arrojándose a los coches, para quedar igual que los insectos que se estampan en el parabrisas y que su padre observa al bajar del coche. Pero antes de tirarse él, lanza una canica que se había encontrado en el patio del colegio, para comprobar la gravedad o el impacto que ello puede provocar. La consecuencia es un accidente, del que es culpable.

Tras quedarse detenido observando el accidente, huye de la escena del crimen dirección a casa. Por el camino hace sus necesidades encima y al llegar, su madre le pilla limpiándose. Ella le pregunta qué ha sucedido pero no le da mayor importancia y no insiste, prefiere hacerse cargo de la situación y preguntarle por su día, volviendo a la normalidad.

El accidente llega a las noticias, periódicos, radio y el protagonista descubre que en el vehículo iba una familia, que murió en el acto, menos una chica de su misma edad, que se encuentra en estado grave. También descubre qué provocó el accidente y a los colegios de los alrededores acuden policías a dar charlas sobre el peligro de arrojar objetos. Al llegar a casa, la madre empieza a hilar cabos y a sospechar, aunque el niño siempre mantiene un rostro neutro e inexpresivo, son demasiadas coincidencias. Sin embargo ambos, hacen un pacto de silencio con la mirada, para no hablar de ello.

El protagonista empieza a imaginarse a la única superviviente del accidente, la chica. Escribe sobre ella, que termina por conocerla y que se enamora de él. Se la imagina ciega, para que no pueda ver su rostro culpable y en la historia de amor, perfecta que se imagina, él acaba muriendo antes, para que así ella no pueda darse cuenta de la verdadera historia.

El padre continúa asistiendo a charlas que dan por la tele y el protagonista comienza a creer que debería escribir lo sucedido, bajo un seudónimo.

Un día al volver del médico, se cruzan con la chica, de la edad del protagonista, y la madre le pregunta si le reconoce, es la chica del accidente, él haciéndose el sorprendido pregunta qué accidente, sabiendo a cuál se refiere, solo ha habido uno en toda su vida...

La chica es coja, no ciega como él se había imaginado. Después del choque de realidad está dispuesto a contarle a su madre lo sucedido, para así liberarse. Sin embargo, ella que sabe perfectamente su intención nada más que entra por la cocina, le aconseja que a veces es mejor guardar secretos.

Cuando la madre del protagonista le señaló a la niña, esta llevaba el uniforme del colegio y el adolescente reconoce perfectamente el colegio al que pertenece ese traje. Así que a la salida de clase, diariamente, va corriendo a la puerta del suyo, para observarla, hasta que un día se chocan a la vuelta de una esquina sin querer y él huye de la escena. Así día tras día el protagonista comienza a seguir sus movimientos, familiarizándose con su rostro y su fealdad, hasta que un día se le cae la carpeta y él va corriendo a ayudarla, en ese momento pasó de ser fea a tener una curiosa belleza, que le llama la atención.

Mientras tanto los padres se separan y discuten sobre la separación de bienes, sobre todo sobre qué libros se queda cada uno.

Pasan cuatro años y el protagonista e Irene, la chica del accidente, quedan habitualmente. Ella le considera su novio, aunque él no lo niega, le da miedo y es consciente de que se ha acabado enamorando. Pero no llegan a tener un acercamiento físico, lo único es acariciar la pierna postiza. Ya que ella es estrictamente católica.

El padre y el protagonista comienzan a tener un poco de relación, se veían los fines de semana y van al cine o al teatro, pero sin hablar demasiado. Mientras que la madre, se vuelve más juvenil.

Pasado un año Irene le pide que le acompañe a un retiro espiritual, aceptando. Allí se separan y aprende la concepción del pecado original. El mismo si se casara con Irene, lo transmitiría, así como su gran secreto. Por lo que se plantea

romper con ella, pero llega un mensaje al móvil de él. Su madre pasará noche con su novio y no volverá hasta mañana. Por lo que los dos adolescentes se dirigen hacia la casa, donde acaban teniendo su primera relación sexual.

El protagonista se presenta a un concurso nacional de escritura y lo gana, la madre se entera y le pide el texto. Es un reflejo de la necesidad del chico por llamar la atención de su padre, pero en éste sin embargo, el adolescente acaba suicidándose. La madre se emociona, tal vez porque haya reconocido la historia o el puente, el mismo del accidente. Pero no dice nada y pide que se lo envíe a su padre. Este no quiere leerlo, ya que no lee libros premiados.

Después de varios encuentros en la casa y en la cama, la madre les pilla en pleno acto. Espantada por la situación, se da cuenta de quién es ella, pero sobre todo de quien es él, la verdadera persona que es su hijo. En ese momento Irene, le confiesa al protagonista, que sabe perfectamente quien es, porque el mismo le ha estado preguntando a lo largo de estos años, si había perdonado al causante del accidente, una y otra vez.

La madre pierde relación con su hijo tras saber en lo que se ha convertido, le llama para saber qué tal le va. Sin embargo su padre, que no sabe quién era la chica con la que se acostó su hijo, le quiere más por convertirse en un chico raro, como en uno de tantas novelas que escribe. El protagonista e Irene acaban rompiendo.

Análisis de personajes

1. **Protagonista:** El protagonista es un niño que se presenta con doce años, aunque a lo largo de la historia va haciéndose mayor hasta llegar a los diecisiete. Es un niño normal, hijo único, que obedece las órdenes de su madre y no se queja. Sin embargo, reclama la atención de su padre, de manera que piensa en suicidarse. Aficionado a escribir, porque su padre lee, así pretende llegar a él y que algún día lea lo que él escribe.

Dentro de este personaje encontramos varias corrientes.

Primero podemos situarlo del **nihilismo metafísico-religioso**, debido a la idea de que dios ha muerto todo está permitido, algo que comenta con su novia Irene, “Dios no está presente en nuestras vidas, eso es todo”, por lo que la vida no tiene sentido, no podemos ser juzgados, ni hay normas para él.

En segundo lugar es **emotivista**, primero actúa según sus sentimientos y luego justifica esas acciones, como al tirar la canica, “antes de tirarme, y

por comprobar ingenuamente, no sé la fuerza de la gravedad funciona...” Después si reacciona con un sentimiento de culpa, al ver las consecuencias de sus acciones, pero a él por su parte le falta el conocimiento del daño y de lo que puede provocar. Esto se puede relacionar con la **injusticia epistémica**, que es un daño provocado contra alguien, aunque en este caso el autor no sabe a quién o qué daño va a causar, pero se basa únicamente en la necesidad de conocer qué puede pasar.

Por otra parte, justifica sus acciones o intenta recriminar a su padre y la falta de atención, “Quizá si me hubiera leído a mí como a los libros, yo jamás habría dejado caer sobre los coches aquella canica de cristal”. Es decir, tal vez si hubiese recibido interés por parte de su padre, sus acciones hubiesen sido otras.

En tercer lugar se podría clasificar como **Utilitarista**, aunque su acción conlleva una desgracia para Irene, la niña del accidente, también conlleva una felicidad, aunque ficticia. Aclaro, puesto que el protagonista se siente culpable y comienza a introducirse en la vida de la joven, conscientemente de ello, aunque no lo quiera asumir, su objetivo es conocerla y entablar una relación ya sea de amistad o de amor. Ello supone una mayor felicidad para ambos. Para el protagonista, porque de alguna manera siente que está reduciendo el daño que le ha provocado a ella y, además, consigue averiguar si Irene ha perdonado al causante del accidente, “que se lo decía...cada vez que le preguntaba si había perdonado a el autor de la muerte de sus padres y de su hermano”, así como entablar una relación amorosa, “ya no podía renunciar a la compañía de Irene, de la que estoy <morbosamente> enamorado”. Por lo que contrarresta una acción mala por otra buena, que tiene como consecuencia una mayor felicidad. Para Irene, también es una buena acción porque después de descubrir quién ha provocado la muerte de sus familiares, es capaz de perdonarlo y vivir con el protagonista una historia. Aunque es una acción un tanto macabra, enamorarse de alguien al que le has provocado la muerte de sus familiares y daños físicos, desde el utilitarismo sería una acción buena, el intentar conocerla y enamorarse de ella, porque provoca otras acciones y momentos de felicidad para más de una persona.

Como conclusión podríamos decir que dentro de los grupos de la **infancia**, el protagonista se encuentra dentro de “**El vaso vacío**” ya que según sus características es ignorante e inocente, no conoce cuales son las consecuencias de tirar una canica a los vehículos que circulan, ni tampoco cuál sería la conciencia de su suicidio. Vive en un ambiente adulto negativo, ya que la relación de sus padres tampoco es buena, y se hace culpable de ello “Mis padres se separaron, creo que por mi culpa”. El así

mismo también se define como más que inmaduro, como tonto, “pese a que no era un chico listo, no era un crío con esa capacidad de análisis, era más bien un poco tonto, tonto en el sentido de que carecía de algunos de los vínculos que unen a las personas con la realidad” y por último también es pasivo, no muestra ni expresa sus emociones, en el único momento que expresa todo lo que ha sentido a lo largo de la historia, es al final, cuando ya tiene diecisiete años y mantiene una conversación con su padre “¿Y por qué escribes?, pregunta él. Porque tú lees, respondo yo, si hubieras sido funcionario de prisiones, habría sido preso”.

2. **Irene:** Irene es una adolescente de la misma edad que el protagonista, la única que sobrevive al accidente, aunque con daños físicos, tiene una pierna mutilada y la cara deforme por una cicatriz que le ha dejado desde la ceja hasta la barbilla.

En ella podemos encontrar el **Escepticismo**, porque suspende el juicio hacia el protagonista, pero duda de él, “Irene advierte que tengo un secreto cuya naturaleza intenta desentrañar”. Por lo tanto para ella sí es posible averiguar que oculta el protagonista, pero no puede juzgarlo sin saber el qué.

Más tarde ella acaba averiguando, de manera indirecta, que el culpable de su accidente y trágica historia, es el chico con el que sale. A esta adolescente por el contrario, se le puede clasificar dentro de varios grupos de ña infancia, porque comparte características. Se define como inocente y evangélica, salvada de un destino fatal e inocente por naturaleza, de ahí la vulnerabilidad que presentan los niños y adolescente, pero más Irene. Debido a su condición física, cuenta con menos fuerza. Comprende su mundo, “ella dice que somos novios”, da igual que piense él, mientras ella lo cree. Se mantiene en la fe cristiana y además intenta acercarse a los demás a esa fe, “Cuando se entera de que ni estoy bautizado... Dentro del espanto... porción de gusto: quizá el que le proporciona la posibilidad de convertirme”.

3. **La madre:** Es una mujer que se encarga de su hijo, descubre realmente quién es él y que no es tan buena persona como cree que es. Con la separación, recupera la vitalidad e incluso espera tener un hijo.

Se puede identificar, primero con la injusticia testimonial, ya que según la persona que habla, en este caso su hijo, se reduce el nivel de credibilidad. También podemos encontrar una ignorancia activa, ya que la madre modula la realidad, no porque ella no quiera saber la verdad, que sí que la sabe, pero hay una falta de interés porque su hijo se lo cuente,

argumentando lo siguiente “no es preciso contar todo a los padres, cada uno tiene sus secretos”. La madre vive con un antifaz, unas gafas para no ver la realidad. Hasta el momento no había juzgado a su hijo, hasta el día que les encuentra juntos en la cama, “¡Estás enfermo, hijo...!” “¿Sabes quién es este degenerado con el que estabas en la cama?”

Como conclusión podríamos que este personaje se encuentra dentro del Androcentrismo, porque lo que ve como buenas razones está en función de lo que piensa sobre quién sufre el daño. Es decir, como es su hijo no le juzga, simplemente hace como que no ha pasado, pero si fuera otro quién hubiese cometido el acto, probablemente le hubiera criticado y tachado de mala persona. Porque algo nos parece que provoca daño o no por quien está recibiendo el daño y no por el hecho que se realiza.

4. **El padre:** Es un personaje que habla poco, centrado en su única realidad. Por lo que el análisis de este mismo, es menor.

Se le puede clasificar dentro de la **ignorancia activa**, ya que no presta ningún interés por conocer la realidad de su hijo. Además del dualismo, que defiende que aunque la razón te hace actuar de una manera, tus sentimientos y tu falta de motivación te hace actuar de otra. Por ello, el padre, aunque sabe que tiene que hacerse cargo de su hijo y prestarle atención, porque moralmente es lo correcto, su falta de preocupación hace que no le preste atención.

El padre justifica todas sus acciones con la siguiente frase: “¡Te llevas toda la novela policíaca, pero carga también con el niño de los cojones!”

La actitud del padre. Por otra parte esto le afecta al niño, que lo muestra en las siguientes afirmaciones “Era tal su rechazo hacia mí...”, “Cuanto mayor era su declive, más me odiaba a mí”.

Problemas que plantea la novela. Respuestas bajo mi opinión.

1. ¿Sí el niño hubiera tenido la suficiente atención por parte de su padre, se le hubiera pasado por la cabeza la idea de suicidio?

Probablemente no, porque una de las cosas por las que quiere suicidarse, es porque su padre cuando hace viajes largos, después al llegar al destino, se baja del coche y mira todos los insectos que por el camino se han ido estampando en el retrovisor. Así el niño espera que suicidándose y tras quedar aplastado como los insectos, su padre le preste atención como a los bichos.

2. ¿El protagonista quería realmente suicidarse ese día?

Realmente el niño no quería suicidarse, sino no hubiera tirado la canica previamente, se hubiera lanzado él. Porque la justificación que hace, que tira la canica para comprobar la gravedad, es incoherente, ya que un niño de doce años conoce y ha estudiado cómo funciona la gravedad.

3. ¿El niño es consciente de la gravedad del accidente que ha provocado?

El niño sabe que ha provocado un accidente, pero no conoce realmente su magnitud. Hasta que sale en las noticias que los pasajeros del vehículo, exceptuando a Irene, han fallecido en el acto.

4. ¿Por qué el protagonista no se lo cuenta en el acto a su madre?

El protagonista no se lo cuenta porque está en un estado de shock y aunque es en la persona que confía y a la que quiere continuamente contárselo, teme que le juzguen y que derive en un mal peor que le perjudique a él y a su familia.

5. ¿Por qué la madre, aun sabiendo que su hijo es el causante de ese daño, prefiere no hablarlo?

La madre no quiere ver la realidad, que su hijo no es aquél que obedece a todo, sino que tiene problemas y que además están relacionados con la familia. No quiere aceptar que ha sido él quien ha provocado ese accidente.

6. ¿Por qué el protagonista quiere intencionadamente conocer a Irene?

Conocer a Irene para el protagonista es una forma de compensar la tragedia que le ha causado, como si le debiera algo a ella. Además, de poder descubrir si ella quiere descubrir quién ha sido el causante del accidente o si ha perdonado a esa persona.

7. ¿Por qué la madre al descubrir que mantienen una relación, se lo toma mal?

Se lo toma mal debido a que descubre con sus propios ojos que es verdad las conclusiones a las que había llegado. Porque ella había atado cabos, pero había preferido que su hijo no le contara la verdad.

8. ¿Por qué Irene aunque sabe perfectamente quién provoco el accidente, no se lo comenta antes, o incluso empieza a salir con él?

En mi opinión Irene mantiene una relación con él, porque es lo único que le queda del accidente y quiere comprobar por qué lo hizo o qué tipo de persona

causaría tal daño. Por otra parte tampoco le da mayor importancia, porque vive momentos buenos con él, contrarrestando un daño por beneficio.

9. ¿Por qué el padre no presta atención por su hijo y empieza a tenerlo cuando descubre que ha sido pillado con una chica, por su madre?

El padre no presta atención a su hijo porque no es lo suficientemente interesante para él, los libros sin embargo le proporcionan esas ganas de seguir leyendo, todo su mundo gira en torno a la lectura. Por eso cuando se da cuenta que su hijo escribe y que además no es como los demás niños, o que ha madurado en ese sentido, empieza a preocupar por él. Sobre todo cuando se da cuenta que todas las acciones que su hijo comete son para que llamar su atención. Como dice en el libro, una vez que el padre ve a su hijo tan interesante como uno de sus personajes de novelas, empieza a conocerle.

Conclusión.

Como conclusión podríamos clasificar la novela dentro del utilitarismo, porque la acción gira entorno a dos acciones principales, una que es el accidente que genera un tristeza, y otra que es el hecho de que ambos se conocen y establecen una relación que provoca una felicidad. Mayor o no, pero provoca una felicidad para las personas que a su vez estaban viviendo esa tristeza. Siendo el objetivo final maximizar la felicidad o el bienestar del mayor número de personas, en este caso también de personas implicadas en el daño previo.

Además podríamos definir a todos los personajes con la sensación de individualismo, propio del pensamiento moderno. Porque cada personaje vive una realidad y asume los hechos de una manera. Todos aun sabiendo la verdad, exceptuando el padre, siguen viviendo como si esa realidad no hubiera pasado. El protagonista dice, “en esos instantes vivo dos vidas, la del que ve y la del que no ve”. Pero realmente todos los personajes viven dos vidas.

La sensación de las dos vidas genera, una cosmovisión que sería la realidad que todos comparten, en la que son ciegos de lo sucedido y la verdadera realidad, que es individual, en la que cada uno de ellos conoce quién es quién y lo que ha hecho cada uno.

Opinión propia.

Tras el análisis del libro, se puede llegar a la conclusión de que es un libro que plantea varios problemas, principalmente la magnitud de lo bueno y lo malo, además de si una mala consecuencia se puede encubrir haciendo otras buenas. También carencias afectivas entre padres e hijos y en lo que pueden derivar, como la importancia de un buen núcleo familiar.

También destacan en la novela las mentiras y las verdades, si es necesario o no contar todos de nosotros o si por el contrario por el bien de los demás, es mejor ocultar algunos aspectos de nosotros mismo.

Por lo tanto me parece una novela que cuestiona una situación moral y ética, que abre varios debates y que se podría tratar en las clases de ética o filosofía. Recordándome al problema que se plantea, y que planteamos en clase, del tranvía. En este caso las dos cuestiones que se harían desde mi punto de vista serían las siguientes.

1. ¿Tirar la canica y provocar un daño a una familia ajena o tirarte tú y provocar daño a tu propia familia?
2. ¿Contar la verdad y perjudicar a tu familia o vivir dos realidades, aun sabiendo que otras personas saben que fuiste tú?
3. ¿Conocer a la chica del accidente y “enamorate” aportándole felicidad o decirle quién eres realmente?

Artículo de opinión.

'Mi verdadera historia' es peor que 'Desde la sombra': para qué nos vamos a engañar. Trata de un adolescente que tira una canica desde un puente sobre la autopista y provoca que un automóvil se estrelle, y mueran todos menos una chica de su edad. Escritores, ojo a este detalle: el niño no va al puente a tirar canicas sobre los coches, sino a suicidarse, y primero tira la canica como el que se hace un corte no muy profundo en la muñeca, en vistas a saársela después como Dios manda. En ese detalle (me voy a tirar yo, pero primero tiro algo para comprender la caída) hay mucho talento.

No tengo claro -nuevamente, por la portada que le han puesto a la novela- si 'Mi verdadera historia' es un libro juvenil o uno destinado a adultos que compran libros con portadas que parecen juveniles. El caso es que lo interesante de esta historia si no tienes doce años y has leído antes algo de Millás es la insinuación

de un malestar que hay en sus páginas, quizá de un malestar originado en el año 2010.

El protagonista quiere ser escritor, pero, ay, su padre es crítico literario, es decir, un gilipollas del bando-sanedrín. “Mi padre no lee textos premiados, textos que nacen con el pecado original de la comercialidad, textos que leería cualquier idiota porque los habría escrito cualquier bobo”, leemos.

El padre, por tanto, no quiere leer al hijo, a pesar de que el hijo empieza su verdadera historia diciendo: “Yo escribo porque mi padre leía”.

Todo escritor escribe porque todo lector lee. Es así de simple. Millás sabe que ha perdido determinados lectores exigentes, pero no ha dejado de escribir porque nosotros tampoco hemos dejado de leer, y al final siempre leeremos a Millás. Lo merece.

Olmos Alberto, Periódico “El confidencial”.

Pero además la novela es rara con alevosía porque, como dice el autor, “a los adolescentes les gusta lo morboso. Nada nuevo en el universo Millás. “Yo confío en que se dé una complicidad entre el profesorado que ya trabaja con textos míos en el colegio, porque son breves y raros, y dan para mucha discusión. Es un profesorado que comprende que lo morboso gusta mucho a esas edades”. Y también que un libro con pocas páginas es bienvenido. El libro de Millás es un bicho raro pequeño.

Ordóñez Rafael, Periódico “El independiente”.

Bibliografía.

- Millás, Juan José., 2017 “Mi verdadera historia”, SEix Barral, Barcelona (España)
- Artículos de opinión:
<https://www.elindependiente.com/tendencias/2017/06/03/el-bicho-raro-de-juan-jose-millas/> Olmos Alberto, Periódico “El confidencial”.
https://blogs.elconfidencial.com/cultura/mala-fama/2017-05-17/juan-jose-millas-mi-verdadera-historia-leer-gilipollas_1383143/ Ordóñez Rafael, Periódico “El independiente”.